**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**CICLO ESCOLAR 2020 – 2021**



**FORMACIÓN (BILDUNG) Y CREACIÓN LITERARIA.**

**Docente:** Silvia Banda Servín.

**Asignatura:** Creación Literaria.

**Alumna:** Karen Guadalupe Morales Verastegui #12

**3° “A”**

**FORMACIÓN (BILDUNG) Y CREACIÓN LITERARIA “LLEGAR A SER LO QUE SE ES” EN DIVERSOS MUNDOS POSIBLES\***

La creación literaria, a pesar de su marginalidad en las prácticas educativas referidas al lenguaje, la lengua y la literatura, podría participar de dicho proceso formativo, pues la ficción, sus estrategias y elementos discursivos, supone una creación de lo no conocido, una invención, que expresa la necesidad humana.

Para la pedagogía de la literatura en particular, esto implica enfatizar en la significación (construcción de sentido) en los procesos de lectura y escritura del texto literario, lo cual parecería una obviedad para cualquier proceso de semiosis, de acuerdo con los propósitos comunicativos de cada texto

Leer literatura «como algo que nos forma (o nos deforma o nos transforma), como algo que nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos» (larrosa, 2013, p. 26), es una consigna que repiten maestros progresistas y políticas educativas recientes

Aunque la lectura significativa posibilita construcciones de sentido cuestionando lo que cada lector es, se limita a las coordenadas de un texto forjado por otro, cuyos intertextos y contextos proveídos por el profesor u otras fuentes

La educación moviliza todo lo necesario para que «el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes

La perplejidad que generaban las propuestas estructuradas de enseñanza de la escritura, porque su abordaje en la academia carecía de tiempo y escasamente se estimulaban ejercicios tema-ensayo en los que se motivaba a los jóvenes a «ejercer de críticos literarios pero muy raramente a redactar escritos creativos propios» (Eco, 1994, p. 5).